

Acoustic Signature Manfred Mk II – abril 2017

11 Abril, 2017

Objetivo conseguido: “Localizado, tocado y hundido”



Comenzar afirmando que somos unos enamorados de los sistemas analógicos. Nuestro amor no nace de la pasión de un alegre día o del corazón, todo hay que decirlo, sino de la más auténtica razón. Intentar conseguir un sonido con mayúsculas bajo los auspicios de los ceros y unos, es decir, en clave digital resulta extremadamente difícil siendo muy benévolo, cuando no imposible, si nos manifestamos auténticamente realistas. El sonido puro no se escribe en clave digital, seamos así de contundentes. Querer aspirar a la legítima y fidedigna integridad de la música, no se consigue con cables, con válvulas, con transistores, todo ello bajo el denominador

común de un alto precio, sino partiendo de un buen conjunto analógico. Aquellos que no quieran cruzar esta ralla no alcanzarán nunca el nirvana musical, seamos así de claros y explícitos, quizá duros y excesivamente contundentes pero realistas y sinceros al máximo tiempo.

Nuestra mayor preocupación en estos últimos períodos de arduo trabajo se ha cimentado en conseguir unos conjuntos que no resulten extremadamente onerosos y a la par resulten suficientemente dignos. Debemos de admitir que, en el mercado actual, si el dispendio es pequeño o comedido – estamos hablando de mil euros- y no nos sonrojamos por manifestarlo de forma tan explícita – el conjunto que instalaremos resulta tan mediocre que cualquier cd medio de la oferta mercantil actual puede llegar a superarlo. En cambio si apostamos por una fórmula, vamos a llamarla digna, acceder a ella con frecuencia la cifra alcanza siete veces el valor mencionado (recordar que el siete es el número romano acuñado para denominar mucho).

Nuestro objetivo, nuestra preocupación, ha radicado en conseguir un sistema, de un precio intermedio, que realmente resulte fructuoso y se mueva en una cifra más realista. Hemos buscado mucho y finalmente bajo los auspicios de los brazos de Jelco creemos, humildemente, haberlo conseguido. De ahí el título del presente artículo: **Objetivo conseguido: visto, tocado y hundido.**

A tal efecto presentamos en sociedad la presente fórmula mediante la cual se escriben los pentagramas con letras de verdad –que huelen a tinta y papel pergamino- y a un precio relativamente accesible.

- **Plato Acoustic Signature Manfred MK II**
- **Brazo Jelco 750 D**
- **Cápsula Benz Micro ACE**

La autodescripción del plato giradiscos como “**Tecnología Teutona**” resulta lo suficientemente elocuente como para conocer a través de qué parajes nos movemos. Una sólida construcción que, como detallaremos más adelante, confiere a la música un peso y una fortaleza extraordinaria.

El brazo **Jelco** manifiesta una construcción sin trucos y farsas. Una perfecta tecnología que nos permite un intachable ajuste de todos y cada uno de sus parámetros con una facilidad asombrosa.

La **Benz Micro**, elegida para la ocasión, con una sonoridad que supera, con mucho, el estipendio de la misma.

El conjunto, pura magia. Simplemente sonido en su más intrínseca substancia y sin ningún tipo de argucias. El primer impacto emocional resulta una auténtica colisión apasionante. He aquí un sonido con mayúsculas.

La música fluye con un tremendo cuerpo desde unos graves contundentes, a unos medios ricos y unos agudos esmaltados.

Podemos afirmar – y esta afirmación resulta muy importante – que estamos ante un plato que suena a plato. A plato con mayúsculas. El trabajo de esta “tecnología teutona” no deja otro licencioso argumento a pensar bajo otros parámetros. El **Acoustic Signature Manfred** desarrolla un trabajo analógico en su esencia más pura.

La holografía o distribución espacial resulta maravillosa posicionando cada instrumento en su sitio, pero lo más importante, con peso y unos armónicos auténticos.

Digerir unas músicas – y que conste que nos manifestamos tremendamente respetuosos – del calibre de un Pink Floyd o un Bob Dylan resulta una labor sencilla para el Acoustic Signature. Cual “golosinas” y sin atisbo de dificultad proyecta unas voces y unos acordes presentes, firmes y contundentes que causan asombro, pero que digiere con extrema facilidad.

Bajo el sugerente nombre de **Manfred** y superadas las primeras audiciones de la música denominada ligera, no induce, irrevocablemente a penetrar en el mundo wagneriano. Ningún compositor como el insigne Herr Richard Wagner ha sido capaz de crear unos pentagramas tan dificultosos para los cantantes, tan complejos para los músicos y tan enriquecedores para el oyente. No es fácil, lo confesamos, acceder a los largos desarrollos del músico de Leipzig, pero cuando se consigue el más intenso nirvana se posiciona a nuestros pies. Con frecuencia nos hemos preguntado si con un cd se podría conseguir, si con un sistema analógico de bajas prestaciones sería posible conseguir y creo que la respuesta, lo manifestamos de nuevo, con toda la humildad del mundo, el resultado, para nosotros, es claro: no. Los mundos wagnerianos requieren de unos cantantes -y los conocedores de la ópera lo saben bien – plenos, entrenados y veteranos; requieren, así mismo, de unos músicos virtuosos y de una puesta en escena de grandes dotes: con esta intención se creó Bayreuth: “ El arte total “. Sin desviarnos demasiado de nuestro desarrollo argumental, si todo esto no confluye, Wagner no sirve. **Acoustic Signature** con su modelo **Manfred** lo consigue.

En definitiva, un soberbio conjunto, con un precio muy contenido, capaz de abordar todas los géneros musicales, sin excepción, con una contundencia y una fuerza imparable.

